

TURISMO ACTIVO Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA MESETA DE REQUENA-UTIEL

Antonio Robledo Cervera

RESUMEN: El artículo analiza el turismo activo en el Cabriel desde sus inicios y su consolidación como una fuente alternativa de ingresos económicos en una comarca con escasas diversificación económica y en riesgo de despoblación. No obstante, la competencia foránea en el turismo activo en el Cabriel está conllevando una cierta masificación en algún tramo del río que a su vez genera problemas de sostenibilidad en un ecosistema privilegiado, pero delicado. Se proponen diferentes medidas de regulación del turismo activo en la zona aportadas por las propias empresas del sector.

PALABRAS CLAVE: Turismo Activo / Turismo Sostenible / Cabriel.

LOS INICIOS DEL TURISMO ACTIVO EN LA COMARCA

En una comarca predominantemente agrícola, ya sumida en la categoría de riesgo de despoblación en bastante de sus núcleos poblacionales, y con una economía poco diversificada, el turismo se ve como una de las oportunidades que en la actualidad aún se encuentra con posibilidad de crecimiento. ¿Qué tipo de turismo? Turismo paisajístico, turismo patrimonial, turismo enológico, turismo cultural y también turismo activo y sostenible.

Es indudable el beneficio que ha generado y sigue generando en la comarca el turismo activo. Éste se inició a principio de la década de los 90 del pasado siglo teniendo como base el municipio de Venta del Moro, dado que el Cabriel recorre más de cincuenta kilómetros por su término.

Las primeras iniciativas en Venta del Moro fueron empresas que ofrecían actividades novedosas en la Comunidad Valenciana como rafting de aguas bravas, piragüismo, barranquismo, puenting, etc.

Como antecedente, se puede mencionar la escalada realizada en octubre de 1956 en la zona de los Cuchillos de la Fonseca (Torre del Cabriel) por montañeros como Pedro J. Notario, Héctor Montaña, Rafa Gregori y Vicente Sánchez Carrión, que supuso el inicio de la escuela de escalada clásica o alpina. Sin embargo, en este caso, no hablamos de una iniciativa comercial, sino deportiva.

La primera actividad datada de turismo activo como tal, se realizó en el río Cabriel en el año 1992 con la práctica de puenting comercial. En 1993 aparecieron las primeras empresas por el Cabriel, pero no fue hasta 1995 cuando se creó la primera empresa ubicada en Venta del Moro: Kalahari Aventuras. A partir de esta iniciativa se instalan en Venta del Moro empresas de fuera y surgen otras iniciativas locales. Si bien al principio las actividades se limitan al descenso en kayak del río, puenting y escalada, a partir de 1997 comenzó la práctica del rafting (sobre todo en el cañón de las Hoces) y el barranquismo en el barranco Moluengo y el barranco de las Chorreras (Enguídanos-Víllora). Con estas actividades comenzó el despegue del turismo activo, compitiendo ya con áreas tradicionales del turismo de aventura como los Pirineos.

Debido a la demanda y las características peculiares de este turismo, muchos de los clientes necesitaban la pernocta y ello generó una importante industria de albergues, casas rurales, campings y apartamentos. Uno de los atractivos más interesantes del turismo activo es el elevado índice de pernoctas que proporciona, una de las asignaturas pendientes en la comarca. La pernocta, a su vez, también proporciona un aumento de la hostelería de restauración y genera una interesante oferta de empleo entre la población



Puente de Vadocañas

local. Además, como rasgo destacable podemos apreciar que los locales de restauración y hospedaje no se han creado en la ribera del río, sino en las poblaciones colindantes que están ubicadas a una distancia más que prudencial del entorno cabrielino.

Al núcleo inicial de Venta del Moro se le sumaron otros municipios donde se asentaban empresas de turismo activo como Villargordo y Requena en cuyos términos también discurre el Cabriel. Utiel, Camporrobles, etc. también se han vistos favorecidos por el turismo de deportes de aventura o de actividades complementarias.

EL CABRIEL COMO ATRACTIVO

El **río Cabriel** es el principal atractivo turístico que poseemos en la comarca. Una parte importante de los 220 km. de longitud del Cabriel discurren por la comarca. Al año lo visitan miles de personas en busca de emociones y de la belleza atrayente de sus aguas color turquesa. Su gea tan singular en paraje como los Cuchillos de La Fonseca y las Hoces del Cabriel; la vegetación riparia que lo acompaña como un verdadero bosque en galería o corredor a modo de cordón verde; la importante fauna ictiológica y de montaña y sus valores medioambientales en un entorno poco antropizado (excepto en las fincas cinegéticas), lo convierten en un paraíso atrayente para el turista inquieto e informado. Pero, además, el Cabriel posee una diferencia fundamental con respecto a otros ríos mediterráneos: durante todo el año se dispone de agua suficiente para la práctica del descenso en su modalidad de aguas bravas. Existen otros ríos de aguas bravas, pero se limitan a temporadas muy concretas del año, especialmente en primavera y época de deshielos. Pocos son los ríos que mantienen su caudal en época estival. El Cabriel no sólo lo mantiene, sino que incrementa sus niveles debido a los desembalses de la presa de Contreras.

El Cabriel como espacio natural de enorme interés medioambiental, geográfico y paisajístico posee diferentes figuras de protección. Desde 1995, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha declaró parte de la margen derecha del Cabriel como **Reserva Natural** de 1.662 hectáreas, 530 de ellas en régimen de protección estricta, en un intento exitoso de evitar la aberración del paso de la Autovía 3 Madrid-Valencia por el cañón de las Hoces. En su margen valenciana, las Hoces han sido declaradas desde 2005 **Parque Natural** con una extensión de 31.446 hectáreas que integra parte de los términos municipales de Villargordo, Requena y Venta del Moro. Además, está declarado **Lugar de Interés Comunitario** perteneciente a la **Red Natura** y como **zona ZEPA** (zona especial de protección de aves), dada la importancia de la comunidad de aves rapaces como el águila perdicera, calzada, culebrera, búhos reales, halcón peregrino, cernícalos vulgar y primilla, milanos negros, azores, gavilanes, aguiluchos cenizos, lechuza común y otras. En la actualidad, casi todos los municipios colindantes al Cabriel de las provincias de Teruel, Cuenca, Valencia y Albacete han apoyado la posible

declaración de **Reserva de la Biosfera** por parte de la UNESCO dentro del programa “Hombre y Biosfera” creado en 1971.

El verano es la época del año que más demanda tiene este tipo de turismo en el Cabriel debido a la necesidad de refrescarse que tiene la gente y la coincidencia de las vacaciones. Aún así, unos de los éxitos del turismo activo en la comarca, ha sido el logro de la **desestacionalización**, en la medida de lo posible, de la temporada, con la demanda de los colegios, empresas, particulares y en una cuantía importante las despedidas de soltero/a, segmento que está de moda en la actualidad (en este último caso, no es el turismo mejor ni más deseado). Quizás el invierno es la asignatura pendiente, en otros lugares sobretodo del norte lo compatibilizan con las estaciones de esquí, de lo cual se carece en la comarca como es lógico.

CRECIMIENTO DEL TURISMO ACTIVO Y LA NECESIDAD DE MANTENER LA SOSTENIBILIDAD

El **turismo activo** no se limita a actividades de río, pero sí que es cierto que es el motor principal de reservas. Actividades como el barranquismo, ping ball, quads, caballos, arboling, escalada o puenting también se desarrollan en nuestra comarca, pero en otros lugares no muy lejanos también se pueden practicar, por lo cual el grado de competencia es mayor.

A raíz de la implantación de este tipo de negocios surgieron a su sombra diferentes negocios relacionados con el **alojamiento, la restauración y el ocio**. Trabajos como el de guía, conductores, monitores, camareros, cocineros, servicios de mantenimiento



Turismo activo piragua PDT 2012

y limpieza, bares, etc. son generadores de trabajo y de riqueza en dichos pueblos. Las iniciativas privadas, apoyadas por instituciones locales como ayuntamientos, consellerías y mancomunidades, han sido dinamizadoras del éxito de esta floreciente industria. El caso asombrosamente curioso de haber sido primero las empresas de turismo activo las primeras en implantarse y a posteriori las empresas de alojamiento genera un diferente orden de creación a lo que suele surgir habitualmente en áreas del desarrollo turístico en general. Algunos estudiosos del tema lo ponen como ejemplo paradigmático.

No obstante, en los últimos años el crecimiento exponencial del turismo activo en lugares determinados del Cabriel puede generar problemas de masificación y de pérdida de sostenibilidad en un ecosistema tan valorado.

Ya hace casi veinticinco años que surgieron las primeras empresas y desde entonces no ha dejado de crecer su número. En los albores de la crisis económica del 2007 entraron al mercado empresas nuevas, procedentes principalmente del lado castellano-manchego, con grandes capitales de negocio que invirtieron ingentes cantidades de dinero en áreas de marketing online principalmente. Crecieron exponencialmente, desbancando a otras empresas autóctonas ya consolidadas, algunas de ellas con formas poco éticas y de dudosa legalidad en técnicas de publicidad engañosa y con políticas de precios por debajo del mercado (dumping). Estas nuevas estrategias incrementaron el número de usuarios en el río y también el número de empresas, centrándose fundamentalmente en un área del río Cabriel: el paraje llamado Tamayo-el Tete. Hoy en día trabajan en dicho lugar dieciséis empresas catalogadas, más alguna otra que trabaja esporádicamente. Este incremento ha llevado al deterioro del lugar por una masificación insostenible. Ha funcionado el “cuanto más mejor”, sin tener en cuenta que se trabaja en un área delicada y en un entorno natural de reducida dimensiones, con una afluencia masiva.

No sólo se trata de turistas traídos por empresas, sino también de particulares con pocas nociones del peligro que conllevan estas actividades de riesgo cuando se hacen de forma individual y sin la información y formación pertinente. Este verano se ha cobrado la primera víctima en el río (particular, no con una empresa), debido al efecto llamada por su fácil acceso y la publicidad generada en redes sociales y medios de comunicación.

Antes de la crisis y de la masificación, el turismo activo en el entorno del río Cabriel fue un ejemplo de desarrollo sostenible. El río se utilizaba durante unas horas y la gente volvía a pernoctar y consumir en los pueblos anteriormente mencionados. No surgían construcciones, ni hostelería a pie de río. Todo el mundo retornaba a los pueblos donde se generaba la riqueza y trabajo. Principalmente se consumía paquetes turísticos de fin de semana. Hoy muchos usuarios no se quedan, sino que utilizan el río y vuelven a sus ciudades. Estos condicionantes, más los bajos precios y la precariedad de los guías y su poca profesionalidad, así como la saturación en el río, preocupa

en el sector turístico. Mediante la asociación de empresas de turismo activo ASJUCA en colaboración con el Parque Natural de las Hoces del Cabriel, se está intentando poner un poco de raciocinio. Se buscan fórmulas para volver a la senda del desarrollo sostenible, mediante códigos de buenas prácticas y de concienciación medio ambiental empresarial. Algunas de estas medidas pueden ser:

- Reducción de número de usuarios por empresa y de horarios de entrada al río.
- Reducción de vehículos a la zona, limitando a tres vehículos por empresa para evitar aglomeraciones.
- Implantación de una ecotasa que revierta en proyectos medio ambientales y de mejoras en los ecosistemas de río, con proyectos de desarrollo de especies como la nutria y fauna autóctona.
- Control del intrusismo y las malas prácticas de empresas demasiado ocupadas en sus beneficios y de corte excesivamente comercial y poca conciencia medio ambiental.
- Creación de un parque de aguas bravas en la zona de Tamayo y de formación en los propios guías y monitores locales que reviertan en puestos de trabajo en los pueblos comarcales.
- Incrementar la formación a los monitores en concienciación medioambiental del entorno en el que trabajan y en técnicas de turismo activo y de aventura.
- Desarrollar alternativa otras prácticas de turismo naturalista con buenos senderos marcados e informados.

Las propias empresas que llevamos décadas trabajando el turismo activo en el Cabriel y la comarca demandamos un desarrollo más sostenible y respetuoso de las actividades, sin blindar el río a figuras demasiados proteccionistas que impidan vivir en armonía con áreas de gran riqueza natural y sus usos tradicionales. El turismo activo sigue siendo una importante fuente de riqueza alternativa en una comarca que está necesitado de ellas. Regulémoslo por el Cabriel y sus habitantes.

